

ORANDO CON LA PALABRA

(Domingo 3º del Tiempo ordinario)

“ Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan, se retiró a Galilea. Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaúm junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías: “ Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande, a los que habitaban en tinieblas y sombras de muerte, una luz les brilló”. Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo: “Convertíos , porque está cerca el reino de los cielos”. Paseando junto al lago de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro y a Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores. Les dijo: “Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres “. Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago ,hijo de Zebedeo , y a Juan su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre y los llamó. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron. Jesús recorría toda Galilea enseñando en las sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo”

(Mt.4,12-23)

El texto de Mateo nos va adentrando en los inicios del caminar apostólico de Jesús por Galilea. Jesús llama a la conversión y se acerca a las gentes, sanando sus dolencias y proclamando el Evangelio.

La Palabra nos recuerda hoy, que desde sus comienzos por tierras de Galilea, Jesús quiere compartir anuncio y camino con nosotros. Y lo inicia, llamando a sus primeros seguidores. Junto al lago se encuentra con varios pescadores: Simón y Andrés, Santiago y Juan y los llama para que compartan con Él, vida y misión. “Venid conmigo y os haré pescadores de hombres”.. Y ellos, dejando las redes ,le siguieron.

Que al escuchar e interiorizar la Palabra, nos sintamos de nuevo llamados a compartir vida y misión con Jesús. Que, desde la necesidad constante de conversión, volvamos a repetirle que queremos seguirle. Que queremos caminar con Él. Que con Él, queremos ir haciendo ese mundo más humano, más libre, más fraternos con el que soñamos. Que queremos proclamar , con nuestra vida, la Buena Noticia de sabernos reconciliados y salvados en Él.

La Palabra, en el texto de Mateo, nos repite hoy: “ Venid conmigo”. Que seamos capaces de dejar nuestras redes y de seguirle.

ORACIÓN

Con tu Proyecto

y tus sueños
al hombro,
recorres los caminos de Galilea,
proclamando
que el Reino está cerca,
llamando a la conversión
y sanando las dolencias
del cuerpo y del corazón.

Hoy, vuelvo a contemplarte
deseando compartir
tu misión y tu Proyecto,
aunque, sobre mis hombros
pesa el cansancio,
pesan los temores y la incertidumbre,
que, a veces,
oscurecen y paralizan
mi camino.

Hoy, junto al lago,
y contemplando contigo
tantas vidas rotas,
tantos rostros sufrientes,
tanta injusticia maquillada,
vuelvo a sentir
indignación y llamada.
Vuelvo a experimentar
mis pasos más ágiles,
mis manos abiertas,
y el corazón dispuesto
para proclamar de nuevo,
que otro mundo es posible.

Hoy, junto al lago,
vuelvo a escuchar tu Palabra,
y a sentirme en camino
con todos los que sueñan
los que arriesgan,
los que apuestan
los que se comprometen
por vivir, por hacer,
por anunciar
un Mundo Nuevo,

distinto, justo y feliz para todos,
tu Reino.

Hoy, Señor, nos repites,
que quieres necesitarnos
para proclamar contigo, la Buena Noticia.
Hoy, nos vuelves a decir:
“Venid conmigo”.

También hoy nosotros,
te repetimos,
que queremos seguirte.
Que, con las redes,
queremos dejar seguridades y amarras,
prepotencias y temores.
Queremos dejar la rutina y la atonía
que ahogan y languidecen
la ilusión y la vida.

Queremos SEGUIRTE,
estar, saborear, contemplar,
compartir, perdonar, sonreír,
reconocer, empezar de nuevo,
ponernos en pie,
vivir en coherencia,
rechazar la mentira y la injusticia,
la autosuficiencia y el poder,
confiar en que otro mundo es posible,
y arrimar el hombro
para conseguirlo.
Queremos reconocerte
Como Señor de la vida y de la historia,
que te has hecho
caminante y amigo
para compartirlas con nosotros.

Hoy volvemos a acoger tu Palabra,
hecha llamada,
volvemos a dejar nuestras redes,
y a SEGUIRTE.
Amén

